

Vanguardia

Diario del Comisariado del Ejército de Levante



El enemigo ha comprobado en sus soldados la eficacia de nuestra propaganda y emplea a su vez esta formidable arma de lucha.

¡Intensifiquemos nosotros la "nueva artillería" y le harán enmudecer nuestras verdades!

ANO II

☆

SABADO 19 FEBRERO 1938

☆

NUM. 76

No atacan los soldados enemigos. Atacan su artillería y su aviación Resistamos luchando organizadamente contra su aviación y contra su artillería

¡GRUPOS DE TIRADORES CONTRA LA AVIACION!

El enemigo reanuda su ofensiva en un derroche extraordinario de material. La masa más espesa de su aviación, la concentración más formidable de su artillería fueron empleadas ayer en el sector de Sierra Gorda. Sus explosivos, que no sus hombres, hicieron replegarse parcialmente a nuestras fuerzas.

Hay que hacer frente a los aviones y a los cañones enemigos. Es necesario conservar nuestras las posiciones que busca. Hacen falta para lograrlo heroísmo, fortaleza y algo más.

La fuerza de los facciosos está en el material que derrochan abundantemente. Nunca su infantería vence en lucha abierta. Si los soldados enemigos hubieran de ocupar nuestras trincheras, no habría cuidado ninguno.

Son sus máquinas de guerra las peligrosas. Contra ellas hay que combatir. Organizar rápidamente la lucha contra su aviación, es necesario para que el valor y la voluntad de resistencia de nuestros soldados sean aprovechados con eficacia.

Preparemos a marchas forzadas grupos de tiradores contra la aviación. Combatientes de pulso de hierro, audaces, serenos, especializados con rapidez en el tiro antiaéreo.

El Ejército de los antilanzistas de la defensa de Madrid, es también el Ejército del sargento Antuna de la defensa de Asturias. Nuestros soldados tienen el glorioso destino de creerse en la guerra a cada nueva situación. La D. E. C. A. tiene valerosos tiradores, que han vencido a los «Junkers» y a los «Meisserschmidt», que en muchedumbre bombardean y ametrallan. Miles de soldados se entregarán con entusiasmo a la tarea de derribarlos. Los soldados de infantería tienen en el aire a su enemigo y al aire deben dirigir sus fuegos. Al aire vencerán organizados, instruidos en las tablas de tiro y con la alegría de abatir así la única guerra que el enemigo puede hacernos con ventaja.

NO MENOSPREECIAMOS LA EDUCACION FISICA DE NUESTROS COMBATIENTES

DE muchas condiciones que debe reunir el Ejército Popular para aumentar todavía más su potencia se ha hablado repetidamente, de distintos modos se han planteado y se ha insistido sobre ellos, se insiste y seguirá insistiéndose. Cuántas veces, sin embargo, se habló de la necesidad de desarrollar como no se hizo la cultura física en nuestras filas, de hacer al mismo tiempo que se combate soldados sanos y fuertes?

Menospreciar, restar importancia al papel que la educación física de nuestros combatientes puede jugar en nuestro Ejército, no es solo una equivocación de bullo, es un error lamentable y perjudicial que no debería producirse. Desarrollar la cultura física en el Ejército popular es una tarea que tiene que cuidarse más de lo que lo ha sido hasta ahora, que tiene que organizarse de mejor forma e intensificarse hasta el máximo.

¿Qué representa la preparación física de nuestros soldados? Prepararlos físicamente a ellos es prepararlos para combatir con más bríos, hacer mayor su capacidad combativa, hacerlos más resistentes y fuertes, aumentar su potencia de luchadores. Preparar físicamente a los hombres del Ejército popular equivale a prepararlos para sopor-

tar sin fatiga jornadas doble o tres veces más duras de las que sin una preparación física pueden resistir. Hagamos soldados capaces política, cultural y técnicamente, pero también hagamos soldados capaces físicamente, dispuestos y preparados para lo que venga, por duro que sea y por más esfuerzos que exija.

Gimnasia y deporte en nuestro Ejército! Desarrollemos dentro de él la cultura física como complemento esencialísimo de todas otras preparaciones de nuestros combatientes.

VIOLENTOS ATAQUES ENEMIGOS EN SIERRA GORDA

EJERCITO DE TIERRA

LEVANTE.—Se combate intensamente en el sector de Sierra Gorda, donde el enemigo inició a primeras horas de la mañana un fuerte ataque, protegido por una gran masa de aviación, viéndose obligadas nuestras fuerzas a reafirmar sus líneas. Continúa el combate a la hora de cerrar este parte. En los demás Ejércitos sin novedades de interés.

HOY HACE UN AÑO

¡HA CAIDO UN COMISARIO!

Ya empezaron los aniversarios de los héroes, que esta guerra de liberación, sin ejemplo en el mundo, nos trajo consigo.

«En el Jarama y cuando al frente de un batallón perteneciente a la División de su mando hacia morder el polvo a los facciosos de toda laya. (Pasa a la 2.ª página)



¡Todo y todos a que el enemigo no pase!



¡Fortificar como debe fortificarse ahora! ¡Fortificar pensando en la aviación y la artillería enemigas!

CONTRA LA ARTILLERIA: FORTIFICACION CONTRA LA AVIACION: REFUGIOS

El frente de Teruel ha sido rico en experiencias, y de ellas pueden sacar los Comisarios grandes frutos para la labor que han de desarrollar acerca de sus fuerzas.

Ha pasado ya el tiempo en que, debido a la estabilidad y escasa acción de este frente, el Comisario era incomprendido en sus charlas cuando se refería a la necesidad de cuidar con esmero el armamento, de fortificar intensamente, de capacitarse en el orden militar; hoy la realidad, vivida con una crudeza inigualada, nos facilita el camino de nuestra misión y debemos por lo tanto, intensificarla con toda oportunidad.

Las fuertes preparaciones de artillería y aviación llevadas a cabo por el enemigo, nos han demostrado dos cosas; primera, que la fortificación, es la base fundamental del éxito, y segundo, que estas preparaciones por parte del enemigo son obligadas, por que su infantería es muy inferior a nuestra infantería, (lo que no quiere decir, ni mucho menos, que la despreciemos olímpicamente.)

Los periodos de calma bélica, deben ser aprovechados por la fuerza para fortificarse y fortificarse bien contra los efectos de la artillería enemiga, cuidando asimismo de intensificar la construcción de refugios contra aviación, de forma que sean garantizados contra los efectos de estas armas durante la preparación de las mismas, y poder esperar a pie firme la intervención con la seguridad de que la hundiremos en el fracaso.

Es preciso e indispensable que nuestros soldados se convenzan de que la fortificación es una de las armas más poderosas que podemos oponer al enemigo, y que una fortificación bien realizada le ha de dar, con la garantía de su seguridad personal, la oportunidad de rechazar fácilmente al enemigo, que se debate brutalmente en los estertores de su agonía, rematándolo serenamente.

Nuestra consigna de hoy no puede ser otra. Fortificación, refugio, serenidad.

SERGIO ALVAREZ
Comisario

El pueblo de toda Europa y el mundo está con nosotros

MADRID, 18.—Ha llegado a Madrid el representante de España en la Confederación Helvética señor Fabra Ribas. Visitó a las autoridades y recorrió el frente madrileño, mostrando a su regreso gran entusiasmo y asombro por el estoicismo de nuestro pueblo ante las crueldades del enemigo y miserias de la guerra. Afirmó que en todas partes existe una corriente a nuestro favor, que asciende del pueblo a los gobiernos.

CHINA POR SU INDEPENDENCIA

Importante derrota nipona al norte del Río Amarillo

SANGHAI, 18.—Una columna de tropas japonesas al norte del Río Amarillo se halla en plena derrota. La amenaza japonesa en aquel sector ha desaparecido a consecuencia de esta victoria china.

Recuperar el material abandonado es facilitar la victoria

Las bombas incendiarias MEDIOS DE DEFENSA CONTRA ELLAS

¿Cómo lucharemos contra los incendios producidos por estas bombas?

Los sacos de arena seca y fina, de 3 a 5 kilos de peso, preparados de atemano, se vierten primeramente sobre la masa principal de la bomba y después sobre los núcleos aislados desprendidos de la misma. Si se dispone de personal pueden realizarse ambas operaciones simultáneamente. Si tenemos arena sin sacos puede echarse ésta con palas. Hemos de tener presente que la arena tiene que cubrir el casco de la bomba, para no permitir la salida de núcleos incendiados; que si la arena se fundiese o esparciese, dejando al descubierto partículas del casco de la bomba, hemos de echar sobre ésta nuevas cantidades de arena; que es conveniente mantenerse alejados unos 3 ó 4 metros de la masa principal incandescente, para no correr el peligro de que se inflame la ropa o el calzado.

Situarse en el suelo, debajo de aquellos puntos del techo, donde hay pe-

ligo de penetración o haya penetrado la termita fundida, montones de arena, tierra inerte, ladrillos o piedras.

Quitar de la habitación todos los objetos más o menos inflamables, y concentrar en la misma los medios de defensa (arena, extintores, agua).

Atacar primero la masa principal de la bomba y núcleos aislados de la termita difundida, siempre con arena seca y fina, una vez conseguido esto, por medios corrientes (agua, extintores), atacar el incendio producido por la bomba incendiaria, en vigas, ventanas, muebles, etc.

Vigilar los núcleos de termita durante un cierto tiempo, pues estando aparentemente apagados, pueden arder sin producir llama, pudiendo ocasionar un nuevo incendio.

Una vez completamente apagada la bomba, se trasladan sus restos, conjuntamente con la arena, a un lugar apartado, enterrándola.

FLECHAZOS

Los «nacionalistas» para hacer «una España única, grande y católica» destruyen ciudades pacíficas, derrumban monumentos; diezman a las familias; hipotecan nuestras riquezas y roban a mano armada.

«Las hordas rojas» luchan por la paz, por la legalidad y por la justicia. Con una diferencia: Que el suelo de la España «internacionalista» lo defiende un Ejército constituido por españoles, cuyos soldados ni incendian, ni asesinan, ni violan mujeres. Y que ellos para cimentar en «purezas» el «imperio español, católico y tradicional» utilizan alemanes, italianos, moros etc.; que su material es extranjero y sus mandos también. Y, como colón («para velar por el patriarca familiar») regalan, considerándolas como cosas y no como seres, ¡¡¡nuestras mujeres!!! como trofeo, a los invasores.

Encargar a Italia que reprima las piraterías en el Mediterráneo, es como poner la vigilancia de una ciudad en manos de los ladrones.

Desde la encrucijada sombría de la «No Intervención» acechan los malhechores internacionales para asestar una puñalada trágica a la democracia. CAPITAN GARCIA DEL REAL.

«ASI APRENDERAN A NO TENER IDEAS»

A montones matan los facciosos a la gente en su zona. Asesinan a los trabajadores y a los obreros, a los que se atreven a pensar, a quienes protestan del hambre y el trato a aquel a que Franco tiene sometido al pueblo. Terror y miseria es lo que el fascismo lleva a todas partes donde vence, hambre y muerte.

Todos los días los fascistas levantan pilas de cadáveres en el territorio español que italianos y alemanes pisan. Pilas de cadáveres, de españoles que se levantan contra la invasión, contra Franco, contra Mussolini e Hitler, que se rebelan ante su país invadido, que no quieren un porvenir de opresión y de cárceles para sus hijos.

«Así aprenderán a no tener ideas», se regocijan los facciosos ante la montaña de hombres por ellos masacrados. Pero cada vez son más y más los que se alzan en el mismo territorio rebelde contra Franco y su gente, los que a diario gritan al fascismo su odio, los que esperan nuestro triunfo y contribuyen allí a él como pueden.



LOS QUE LUCHAN...

A los motoristas de Jefatura del S. T. E. 2.º Bón. Enlace.

Rugidos de llantos bravos. Ventiscas sin nieve, fuertes. Frios, qué frios de noche, noche, que hielas la muerte.

¡Suben..., bajan..., aceleran...! Son los mismos... ¡los de siempre!...

Motoristas que en su afán de acelerar nuestra suerte, no piensan que pasan frío; no piensan que ya no duermen, ni que de un momento a otro reñirán con cualquier muerte.

Rugidos de llantos bravos. Ventiscas sin nieve, fuertes. Frios, qué frios de noche, noche, que hielas la muerte.

L. J. SANCHEZ



COMO RESISTIERON 6 MESES AL FASCISMO LOS VECINOS DE LA SAUCEJA

Cuando hasta la Sierra llegó la noticia de que los tricornios se habían sublevado contra la República y merodeaban por los montes, haciendo competencia a las bestias salvajes, todo el vecindario de La Sauceja se alzó contra los facciosos, juramentándose para no dejarlos llegar hasta el lugar.

Seis meses duró la heroica resistencia de los tres mil habitantes del caserío de La Sauceja. Todos los riesgos, vericuetos, barrancadas y picachos eran portazgos por donde sólo se pasaba una vez con vida. Se perdió la cuenta del número de patrullas moras, legionarias, falangistas y civiles que allí sucumbieron. No había cuartel para aquellos bandidos que en nombre del «generalísimo» entraban en los pueblos, asesinaban a los hombres, violaban a las mujeres, saqueaban las casas para después incendiarlas.

¿CUANTAS PATRULLAS FACIOSAS HICIERON FRENTE?

300 MOROS Y CIVILES MENOS.

La primera nueva que tuvieron los facciosos del decidido propósito de los serranos de La Sauceja fue a poco de iniciarse la rebelión contra el Gobierno. Hasta mitad de camino del pueblo llegaron trescientos moros y civiles. No dieron un paso más. Convirtiendo cada peñasco en un parapeto, desde las cortaduras en pizarra de los barrancos, desde los nidos de los lobos y aguiluchos, los saucejanos atacaron con escopetas de caza, con cartuchos de dinamita, con pistolas viejas, con piedras inclusive, y allí se quedó para siempre la fuerza rebelde. A los ocho días los tricornios fueron enviados a Ronda con una nota que decía: «La Sierra hay que tomarla...»

PUÑOS EN ALTO ANTE LOS FUSILES FACIOSAS.

Una vez tomado el pueblo de La Sauceja, moros, legionarios, falangistas y guardias civiles, después de saquear las casas, incendiaron el lugar y emprendieron la persecución de los heroicos vecinos. Hasta la Sierra de Cáceres logró llegar, caminando de noche y ocultándose durante el día, un grupo de cincuenta saucejanos, que allí fueron copados por las tropas italianas que ya se habían apoderado de Estepona.

Todos los prisioneros fueron llevados a la cárcel de Algeciras, donde apenas identificados, se ordenó su inmediato fusilamiento, sin tener en cuenta que entre los detenidos había mujeres y niños.

La víspera de Nochebuena, a las diez, fueron sacados los prisioneros de la cárcel, y en dos camiones se inició la marcha hacia el cementerio de Algeciras, lugar designado para aquella nueva matanza.

Todos, absolutamente todos, sin respeto para el sexo ni para la infancia, fueron fusilados en la plaza del pueblo, frente a la iglesia, mientras el cura los injuriaba, exasperado, porque los condenados, al iniciarse la ejecución, alzaban el puño y daban vivas a la República.

en las autoambulancias, en las que van o al Grupo de Ambulancias o directamente a las formaciones de tratamiento de retaguardia o secciones especializadas.

SANIDAD MILITAR

EMPLAZAMIENTO DEL PUESTO DE SOCORRO DE BRIGADA

La capacidad funcional del puesto de socorro de Brigada está condicionada, ante todo, por el carácter móvil o estabilizado del frente. En la guerra de movimientos, la situación del Grupo, de dos a cuatro kilómetros de la primera línea, está excesivamente expuesto a las incidencias de la batalla para que puedan desdenarse posibles exigencias de desplazamiento. Además de que está sometido al fuego de la Artillería, incluso la de menor calibre, de la cual sólo puede preservarse por la construcción de un refugio a prueba de artillería, únicamente factible cuando la estabilidad del frente permite pensar en instalaciones relativamente permanentes.

Aparte de lo que en este aspecto operativo pueda realizar el Grupo por sus elementos propios, existen equipos quirúrgicos móviles y hospitales de campaña que pueden actuar a la altura del Grupo de Brigada para cumplir su función acerca de los intrasportables.

La instalación del puesto de socorro de Brigada comprende la fijación de su emplazamiento y el acondicionamiento de los medios.

Su emplazamiento no puede en contrarse, como se ha dicho, muy distante del primer puesto sanitario de recogida y evacuación, situado en primera línea. Debe atenderse en su determinación la facilidad de acceso, la proximidad de caminos utilizables para la evacuación automovil, la inexistencia, en su proximidad, de objetos de fácil localización, como edificios aislados, o que tendrá un especial interés en batir como vías de avituallamiento y acceso de elementos belicos al terreno de combate.

En el frente estabilizado, el puesto de socorro debe contar con una instalación completa de dependencias funcionalmente especializadas, al abrigo del fuego enemigo. Los edificios preexistentes sólo deberán utilizarse cuando constituyan considerables aglomeraciones urbanas; ya se ha advertido el peligro de bombardeo que suponen en otro caso. Y, de todos modos, deberán elegirse los de construcción más sólida, asegurándolos aún, en lo que sea posible, con obras complementarias de defensa.

En cuanto al acondicionamiento de los medios, debe hacerse de modo que su trabajo se efectúe con arreglo a un plan racional, aprovechando los locales disponibles de la manera que permitan al puesto cumplir su función con la mayor facilidad.

En el momento de recibir al herido que traen los camilleros del Grupo de Brigada o las autoambulancias, entra en funciones el puesto de socorro de Brigada.

Estas comprenden:

Primero. Recepción y clasificación.

Segundo. Consolidación o rectificación de las curas. Cuidados de primera urgencia que no hayan podido ser dispensados antes. Inyecciones de sueros.

Tercero. Intervención de urgencia a los intrasportables y hospitalización, en la medida de lo posible.

Cuarto. Evacuación.

Los inmediatamente recuperables son, luego de curados, reexpedidos a su unidad.

Los correspondientes a las categorías de segunda y tercera urgencia son, después de puestos en condiciones de evacuación, de haber sido curados de primera intención con cuidado y tomado alimentos y bebidas calientes y estimulantes, colocados

¡No se trata sólo de eso, mister!

LONDRES, 18.—Eden, contestando a preguntas del Mayor Attle, ha dicho que el Gobierno británico no solamente sigue la marcha de la situación en Austria, sino la de toda la Europa central.

El Gobierno inglés, siempre por el mismo camino

LONDRES, 18.—Este mediodía el Embajador de Mussolini en Londres, Grandi, se ha entrevistado con los señores Chamberlain y Eden. Grandi ha enterado al ministro inglés de Negocios Extranjero de la respuesta de Mussolini a las proposiciones del Comité de No Intervención.

Con esto se han reanudado las conversaciones angloitalianas que se habían interrumpido estos últimos días.

LOS COMBATIENTES PIDEN NOTICIAS DE...

FELIX Y ALBERTO CANTABRANA MARTINEZ.—Escribid a Tomás Cantabrana Martínez.—Defensa de Costas primer Batallón, 2.ª compañía.—Benicarló (Castellón).

JUAN OROZCO GAGO.—Su hermano, evadido de El Gastor (Cádiz), desea saber su paradero. Informes a: 10ª Batallón de la 26 Brigada Mixta.—Ejército del Centro.

¡HA CAIDO UN COMISARIO!

Viene de la 1.ª página.

cayó, mortalmente herido, el 13 de febrero de 1937, el Comisario EDUARDO BELMONTE BRAVO.

En los cuatro días siguientes, y en lucha con la muerte, pudo, este ejemplo de Comisarios, pronunciar, para dejar grabadas como ejemplo, aquellas palabras sublimes, naturales para él que las sintió en todos los actos revolucionarios de su vida, ya sindical, ya política... «HE SIDO EL PRIMERO EN AVANZAR Y EL ÚLTIMO EN LA RETIRADA.—HE CUMPLIDO CON MI DEBER DE COMISARIO.»

Un año hace. La lucha del pueblo contra sus enemigos ha sido tan pródiga en enseñanzas, estas enseñanzas han sido tan bien asimiladas, hoy aquella consigna está superada.

Queda, sin embargo, aún en pie, para seguir siendo norte, aquella segunda parte de que dice: «Y EL ÚLTIMO EN LA RETIRADA.»

En plena batalla todavía, se encuentran en el frente de Teruel, el Ejército Popular de la República, con los de Mussolini, Hitler y Franco. Pues bien, en esta misma batalla, tu ejemplo, Eduardo, ha sido dignamente seguido por otros Comisarios. Pascual Alcocer, Pascual Ibáñez y otros han preferido morir, en lucha contra el enemigo, antes de volver la espalda.

Mas esta superación de consignas antes referida, ese ejemplo tuyo, imitado, cierto que sin superar aún, anulan incompreensiones y debilidades, tal vez más benignamente castigadas como también para ejemplo merecieran.

Tú, Belmonte, Comisario del Ejército Popular, luchador destacado en la lucha antifascista del pueblo español, de tu pueblo, quedarás siempre en la memoria de aquel grupo de «hombres» de los primeros momentos, en la de aquellos Comisarios de Albacete, en la de todos los Comisarios que tuvimos en ti el compañero, el consejero, el superior, el norte.

Jefes, soldados, comisarios del Ejército Popular: superemos las palabras de Belmonte. Demos una nueva consigna: «Adelante, adelante siempre.»

Camaradas: ¡Ha caído un comisario! ¡He perdido un hermano!

QUIROS Comisario